

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50 «

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año X

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32.

JACA

Jueves 31 de Agosto de 1916

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 508

REPARTICION DE LA PROPIEDAD RÚSTICA

Es difícil encontrar en España una región amplia, en la cual, las fincas o predios de trabajo agrícola se hallen regularmente repartidos entre los propietarios de la misma comarca. Por el contrario, los latifundios del Mediodía y los minifundios del norte, son las características de esta repartición. Ved muchos extensos predios andaluces e inmensas llanuras de las mesetas Centrales, que en monótona sucesión de terrosa capa caliza apenas nos ofrecen algunos manchones de su paisaje con bancales de la dorada mies, con enzarzados sarmientos vitícolas o bien con seculares olivos creciendo en su yermo suelo; toda una dilatada extensión, donde a veces la visual se pierde, son de un rico señor hacendado, que usufructúa el tra-

bajo de sus colonos, a quienes entrega sus planicies para desentrañar y hacer fructifera la madre tierra. Es muy raro el propietario que disponiendo de cierta extensión en fincas agrícolas las explota por sí mismo, sino que es más cómodo, aunque menos útil y práctico para el progreso agrícola y para el florecimiento de la patria, el alquilar sus tierras para percibir sus rentas con las cuales hace su vida en las capitales o en los centros de orgía y distracción. Este absentismo dominante en los poseedores de ricos y extensos latifundios es una vergüenza nacional, no siendo extraño que ante ejemplos de esta índole, el campesino exteriorice su disgusto, demandando en algunas regiones la repartición gremio-social agrícola de estos latifundios.

Y si de las mesetas Centrales Hispánicas nos elevamos al norte de la

Nación, observamos que ocurre el reverso de lo anterior. Efectivamente, en el Norte de España dominan los minifundios. En las provincias Vascongadas y Navarra el terreno agrícola está sumamente dividido en parcelas entre gran número de propietarios pequeños y hasta de jornaleros. Estos minifundios, lo mismo que los latifundios se oponen al progreso agrícola. En estas provincias, el pequeño propietario, es poseedor en la generalidad de los casos, de predios en los diversos términos o lugares que circundan su poblado. Con tan asimétrica distribución de sus fincas distantes a veces sus pequeñas propiedades decenas de kilómetros, el aprovechamiento del tiempo jornalero es mínimo, y los medios de transportes que le son necesarios para sus artefactos de trabajo, como para la recolección de sus cosechas, le hacen invertir capita-

les que mejor empleados estarían para el progreso de sus medios de cultivo. Con estos minifundios es imposible el cultivo con los adelantos modernos de la mecánica agrícola y de las experiencias científicas, y el problema de su desaparición, reuniendo cada pequeño propietario el total de su superficie agrícola en un mismo término de la localidad a que pertenece, parecemos de más fácil solución que el de los latifundios.

Notamos el diario avance de las artes y de las industrias; la sociología actual no se da punto de reposo en investigar métodos nuevos que hagan mejor y más próspera la vida del ciudadano, y en la agricultura, que hasta ha corto tiempo permanecía en el ostracismo, vislúmbrense cada día nuevas bases para que el estado social de la clase sea cada vez más progresivo.

Miguel Ancil

278

LA CRUZ JAQUESA

opiniones que sobre el origen de los almogávares se han asentado por antiguos y modernos escritores. De todos ellos lo que se deduce es, que los almogávares no formaban un cuerpo de nación distinto de los españoles. . . . A ser los almogávares un cuerpo de nación diversa, era regular que tuviesen su asiento en pueblos, comarcas o distritos determinados, y que sus nombres y apellidos guardasen consonancia con la lengua de sus antepasados. Ninguna de estas señales conviene con los llamados almogávares. Es más que creíble, sin embargo, que en aquella milicia se alistasen muchos muzárabes y otros hombres de frontera que fuesen hijos de las comarcas lindantes a los enemigos, de revuelto linaje, y que si en fé se preciaban de cristianos, pudieran confundirse con los moros en costumbres y en trajes.—Sabido es que D. Alfonso el Batallador, en la expedición que llevó a los últimos confines del reino de Granada, se trajo a su regreso más de doce mil cristianos muzárabes, que hasta allí habían vivido bajo el yugo sarraceno, y que abandonaron el suelo natal por vivir libremente en la religión de sus antepasados, huyendo al paso del castigo que temían de parte de los moros por haber dado ayuda a la invasión. De estas gentes y sus hijos, y de los demás soldados que vivían en la frontera, se formó en gran parte aquella famosa milicia, reclutándose también con los aventureros y voluntarios de las grandes ciudades que querían tomar tal género de vida dura, libre, llena de peligros y privaciones, pero próxima acaso a ganar mucho botín y riqueza.— Los almogávares eran tropas de frontera, compuestas por la mayor parte de gente endurecida, feroz y desalmada, siendo no árabes ni árabes, sino más bien cristianos, y aun hidalgos, que por sus malas andanzas o por afición a la vida de los campos, se daban a aquel ejercicio. Puede considerárseles como unas tropas ligeras, con todas las condiciones del legionario más firme; tropas, en fin, no inferiores a las antiguas legiones, y de una superioridad indisputable, si se com-

LA CRUZ JAQUESA

275

de los señores feudales renunciando a su libertad y a sus iniciativas.

La etimología de la voz «almogávar» no está clara, ni es fija su ortografía, pues hay autores que escriben *almogábar*, aunque reconoce uno de ellos que «por su etimología y frecuente ejemplo de nuestros antiguos escritores pudiera escribirse con *v*». (1) Varios orígenes propónense a esta palabra: Jacobo GOLIO dice que es el participio de cierta forma de un verbo árabe, que significa «entrar impetuosamente talando el país», o también *pugnator bellicosus qui multum excurrit in hostem*; hombre de guerra que daña mucho al enemigo: Pedro de ALCALÁ asegura que el vocablo «almogávar» viene del arábigo *almogawir* que es «corredor que roba el campo»; PAQUIMERO y MONCADA dicen que procede de los *ábaros* o *avares*, pueblos de raza mongólica establecidos en la Escitia —al Norte del Danubio— que, al ser vencidos y dispersados por Carlo Magno, vinieron a refugiarse en los Pirineos españoles: TARONJÍ dice que «así pudieron justificar aquellas aguerridas tropas el significado etimológico de su nombre, *gavara, gara*, «hacer una expedición», aunque otros dicen que *gabar* equivale a «fiero, valiente»; y un escritor anónimo moderno asegura que se deriva de *el muhavir*, «el que trae nuevas». Y si vienen los orientistas, entre ellos REINAUD, afirmando que, «a pesar de las minuciosas investigaciones que se han hecho acerca de esta palabra, no se ha logrado enlazarla con ninguna etimología árabe», presenta TOURTOULON otras varias cuando dice: «La institución de los almogávares, cuyo nombre descubre su origen mulsumán (*al maghabr*, el impetuoso) parece haber sido peculiar de Aragón». Y añade en una nota: «El árabe nos proporciona otros dos etimologías de este nombre: *garaf*, guerrero, y *magreb*,

(1) Hay quien hace prosódicamente agudo el vocablo diciendo «almogavár, almogaváres»; pero es muy poco frecuente y solamente usado en verso como licencia poética.

Las tierras del Rif

(Conclusión)

Los ríos Nekor y Guis, en la región de Alhucemas, pueden convertir aquellas llanuras de tierra inmejorable en una segunda huerta de Valencia, que es sabido produce excelentemente los naranjos limoneros, manzanos, perales y toda clase de árboles frutales y hortalizas, bajo un clima encantador.

Los terrenos de secano producen, aun con la labor sumamente imperfecta de los moros, mediante arados primitivos que solo arañan malamente la tierra, grandes cosechas de cereales. El olivo, el algarrobo y el almendro se dan admirablemente en todas partes. En las innumerables pendientes de montes y montículos de tierras ligeras pueden cubrirse inmensos viñedos y extensísimos pinares. El cultivo del algodón, lo mismo en regadío que en secano, es de gran rendimiento según los ensayos que se han hecho en la Granja Oficial Agrícola, que con tanto celo e inteligencia dirige el ingeniero agrónomo don Carlos Cremades, no obstante de ser el terreno de lo peor del campo exterior, calculándose la producción de esta fibra en 700 kilos por hectárea, que se ha pagado en Barcelona y en Málaga a razón de 3'50 el kilo. Las patatas en la propia Granja, han dado un resultado de 31.000 kilos por hectárea, y

COLEGIO POLITÉCNICO DE NTRA. SRA. DEL PILAR

Uno de los más antiguos de Zaragoza

Primera enseñanza.—Bachillerato Oficial.—Carrera de Comercio Oficial.—Enseñanzas especiales.

Brillantes resultados obtenidos en los últimos exámenes celebrados, gran internado para todas las enseñanzas.

Solicítense detalles y reglamentos del Director: D. Heliodoro Martín Romeo, Don Jaime 1.º n.º 41 y 43, Zaragoza.

excelente también, lo han manifestado las habichuelas y demás legumbres.

Las lluvias no todos los años son abundantes, siempre más que en algunas regiones peninsulares, pero aun cuando escaseen, las condiciones climatológicas, una combinación favorable de la temperatura y de la humedad, produce la nitrificación natural de las tierras de secano, que las hace productivas.

Los montes del Rif son una inmensa riqueza mineral. Las tierras una mina de riqueza.

Quede deshecha esta falsa opinión de que el Rif no sirve para nada y vengan colonos a cultivar esta tierra de fácil transformación y de un gran porvenir.

FRANCISCO DE A. CABREBA

Melilla y Julio de 1916.»

Oposiciones a una Canongía

El lunes último, reunido en el palacio episcopal el tribunal que censuró las oposiciones que se han celebrado recientemente en la S. I. C., formó la

terna, que aquel mismo día fué elevada al Sr. Ministro de Gracia y Justicia a quien compete la designación de canónigo.

Si bien de público se dicen y citan los nombres de los señores que componen la citada terna nada sabemos oficialmente; lo que si podemos consignar, para satisfacción de los opositores, es que el tribunal elogió cumplidamente sus ejercicios haciendo notar la suficiencia de todos.

Siquiera pequemos de indiscretos y recogiendo la noticia que como autorizada y verídica publica en su número del martes *El Porvenir*, adelantaremos a nuestros lectores que D. Estanislao Tricas, profesor del Seminario de Huesca ocupa el primer lugar y será para él, si a la práctica corriente se atiende en el ministerio, la prebenda en tan brillante lid disputada.

Lo que sea sonara y hasta que nos lo den resuelto limitémonos a hacer público con nuestro elogio el concepto elevado que a todos han merecido los señores sacerdotes empeñados en la oposición.

DESDE ZARAGOZA

He paseado recorriendo la aragonesa capital—que me parece muy grande, si; pero muy *empueblada*—y he visto, imperiosa y gallarda, la estatua de

Agustina de Aragón, con los ojos de la heroína puestos en la lejanía, como escrutando las francesas huestes entre la espesa nube de humo de la pólvora. Con uno de los pies sobre un cañón y la diestra apoyada en la cadera, parecía que la imaginación forzabase en representar aquel vivido cuadro, que dió gloria inmortal a la más grande y popular de las heroínas de la tierra.

En el pedestal de la estatua un apuesto baturro con una guitarra a la espalda y el clásico *cacherulo* en una de las manos, parece decirnos detengáis rindiendo homenaje y pleitesía a la gloriosa defensora de Zaragoza, si quiera sea con un ligero saludo. En otro de los lados un león, con la melena tendida sobre las patas, parece ser está vigilante, para que nadie ose interrumpir el ensimismamiento de la heroína que contempla, anhelante, la lejanía.

Mas siendo Agustina una gloria nacional y especialmente aragonesa, y estando, como está, indeleble en el corazón de todo buen baturro, ¿no os parece muy pobre, demasiado pobre, el lugar donde estatuarmente la han eternizado? Si razones imperiosas de historias han exigido emplazar ahí su estatua, ¿embellecer zaragozanos, aquellos parajes, que de todo es merecedora la heroína!

Son muy parecidas las costumbres zaragozanas con las de Jaca. ¿a quien que conozca a la Jaca estival, no le recuerda las tardes de música en el Alfonso XIII, éstas otras tardes en el Independencia de aquí?

Esto pensaba yo, mientras que la brillante banda de música del Hospicio interpretaba magistralmente la partitura de *La Corte de Faraón*. Y escuchando aquello de *Son las mujeres de Babilonia* me dije: ¡Sublime! Zaragoza con la Corte ¡sublime! Perdona, lector transigente, mi atrevimiento.

Y como aún casi no conozco las cos-

occidente. Algunos eruditos lo hacen derivar del hebreo *muhavar*, compañero, asociado: otros, en fin, escriben *almogárabes*, de cuya palabra sería una corrupción la de *almogávares*. Finalmente: expone Foz su opinión acerca de la antigüedad y procedencia de los almogávares y etimología de su nombre con una naturalidad y sencillez que la hacen muy probable, aunque no coincida con el sentir de los demás escritores. Dice así: «Desde que los moros ocuparon las ciudades de los llanos, y saquearon y saciaron su fanatismo y su incontinenencia en los pueblos adonde alcanzaban, que debajo de los montes eran todos, muchos jóvenes de todas condiciones y estados, ofendidos de la profanación de los templos y furiosos al ver mancillada la virtud y el honor, y muchos que habían escapado con vida de las batallas que se dieron al principio, se subieron a las sierras, y andando por los cerros y bosques acechaban el paso de las pequeñas compañías de árabes, y las *asaltaban*, las atacaban y destruían, y llevando el despojo se mantenían de esta manera sirviéndoles de guarida las cuevas. Y de esta vida, y de sus continuos asaltos sobre las partidas, escoltas, retaguardias y destacamentos de los moros, les llamaron éstos *almogávares*, que quiere decir *salteadores*: nombre de la milicia más antigua de Aragón, de la única permanente.....»

Las descripciones que hacen del tipo almogávar los autores no son menos variadas que sus etimologías: así tenía que ser tratándose de gentes de tan diversos orígenes, edades, clases sociales y épocas sucesivas en que actuaron, sin tener de común más que el nombre que especificaba una profesión, ó una profesión de todos los tiempos designada en aquéllos con nombre nuevo. No puede ser lo mismo en costumbres, armas y procederes un almogávar suelto de los que Foz y Balaguer encuentran en estas montañas peleando con nuestros Sanchos y Garcías en el siglo X, que el almogávar casi disciplinado del XIV, hombre falangista de tierra y de mar, cu-

yas hazañas en Oriente presencié y escribió Montaner, comandante y cronista.

Aunque descontemos los retoques artísticos con que los escritores han tratado de animar el retrato, más bien exagerando los defectos que realzando las bellezas del personaje, y prescindamos de algunas reproducciones que se han hecho del mismo tipo sin variedad esencial en el trazado, nos queda todavía materia verdadera más que suficiente para que formemos una idea muy aproximada, ya que no sea posible tenerla exacta, del hombre almogávar.

Téngase presente, desde luego, el retrato que hemos visto en el Cap. V que hacía de los celtíberos DIODORO DE SICILIA, doce siglos antes que apareciese en España el nombre «almogávar», y hallaremos perfectamente conservados en este tipo guerrero de la Edad Media los rasgos más determinantes de los celtas pirenaicos de la Edad Antigua; rasgos que todavía subsisten, en parte de su indumentaria y en algunas de sus costumbres, en los campesinos y pastores de las montañas jacetanas.

«Esta laya de hombres llamada de los almogávares—dice *El Solitario*—(1) fué por mucho tiempo en España, y singularmente en Aragón, la parte más terrible de los ejércitos de nuestros reyes, contra propios y extraños. No viviendo más que del botín, de poca costa eran para el erario del rey; y como obedeciendo por natural inclinación y respeto á sus mandatos, aunque siempre con la feroz independencia de su condición, era la gente más apropiada con los gremios y burgueses de las ciudades para poner á raya en un principio, combatir después y contrarrestar al fin las demasías é insolencias de los barones y ricos-hombres, árbitros de la soberanía real y tiranos de las comarcas y provincias.—No entra en nuestro propósito apuntar una por una todas las

(1) D. Serafín Estébanez Calderon en su prólogo á *La Campaña de Huesca*.

tumbres de Zaragoza, ni casi, casi la capital no te cuento nada, porque nada sé.

Viguasan

Zaragoza, Agosto 1916

Gacetillas

En la carretera de Biescas a Pantico-
sa, kilómetro 21, en la cuesta llamada
el escalar, volcó el automóvil número
114 de la matrícula de Pamplona, ga-
rage propiedad de D. Nicolás Higo.

Junto a la cuneta estaba el chófer
que presentaba algunas lesiones.

El vuelco fué voluntario para evi-
tar que el accidente fuera mayor.

Al romperse la cadena diferencial
el coche empezó una rápida marcha de
retroceso y el chófer, que ocupaba sólo
el vehículo, dándose cuenta del in-
minente peligro por no responderle los
frenos, tomó una altura donde volcó
el automóvil.

El conductor resultó con fractura
incompleta de la pierna izquierda y
algunas lesiones en las manos, siendo
asistido convenientemente en el bal-
neario.

El juzgado de Pantico-
sa instruyó las primeras diligencias en el lugar
del suceso.

Terminada la temporada teatral que
ha realizado la compañía de Teodora
Moreno, la empresa de *Varietades* ha
reanudado sus simpáticas sesiones de
cinematógrafo, sesiones que en Jaca
tienen un sabor especial y constituyen
la predilección del público.

Parece ser que se inicia un alza en
los precios de los ganados, temiéndose
que en el próximo invierno sea excesi-
va, opinándose que podría esto preve-
nirse si se accediera á que parte del
consumo fuese atendido con carnes
congeladas de América, como han he-
cho las demás naciones europeas.

En los mercados de Galicia comien-
zan á notarse mayores exigencias.

Graus, celebra una asamblea agraria
de gran trascendencia. D. Marce-
lino Gambón, presidente de la Liga
Agraria de aquella localidad, preside
todos los actos y reuniones en los que
tienen representación sesenta socieda-
des y á los que han asistido unos 600
asambleístas aproximadamente.

La prensa dedica a este acto gran-
dioso de Graus atención preferente, y
ahora como siempre que de ello hay
ocasión, recuerda al Costa inmortal cu-
yas sabias doctrinas, juzgábase redem-
toras del país si triunfan en el alma
del pueblo.

Agradecemos la invitación cariñosa
que para este acto tan simpático nos
hizo oportunamente el señor Gambón.

Muy brillantes, y sobre todo alta-
mente denotadoras del puesto preemi-
nente que ocupa en el episcopado, el
actual obispo de Pamplona, Fray José
López Mendoza, han sido los actos y
fiestas conmemorativas de sus bodas
de plata con la Iglesia, celebradas en
la capital Navarra. Asistieron a ellas
el Nuncio de S. S. y el Excelentísimo
señor Arzobispo de Zaragoza con los
Prelados sufragáneos, entre los que se
contaba nuestro amadísimo Prelado.

Los aragoneses residentes en Barcelo-
na, preparan brillantemente la inau-
guración de su centro, magnífico edifi-
cio que ha levantado el patriotismo, y
tesón de la raza en una de las vías
principales de la urbe catalana.

Los entusiasmos de nuestros paisa-
nos ausentes, han sabido traer al ter-
ruño emociones intensas y anhelos
férvidos de disfrutar con ellos en los

días señalados (7, 8, 9 y 10 de Septiem-
bre) de los clasicismos aragoneses dis-
puestos para la conmemoración de he-
cho tan glorioso, y en mérito a esto
las autoridades, prensa y entidades
más genuinamente aragonesas dispo-
nense a cooperar a la brillantez y fra-
ternidad de las mencionadas fiestas
que son y significan el alma aragone-
sa.

Procedente de Buenos Aires, donde
reside y adonde regresará muy en bre-
ve con su señora e hijos, hemos salu-
dado a nuestro amigo D. Delfín Borra.
Bienvenido.

Carnet de sociedad

Hemos tenido gran satisfacción en
saludar a nuestro querido amigo y an-
tiguo compañero de redacción D. José-
María Bandrés, Notario de Lérida, que
ha venido para reunirse a sus hijos José
María y Carmen que han pasado una
temporada entre nosotros y con los que
regresa hoy a su habitual residencia.

Para Cestona y San Sebastián, han
salido D. Manuel Ripa, acaudalado pro-
pietario de esta ciudad y D. Antonio
Morer, diligente procurador de los tri-
bunales con ejercicio en este juzgado
de Instrucción.

Han fallecido: En esta ciudad donde
se hallaban accidentalmente, Doña
Carmen Torres y D.^a Ascensión Her-
nández, cuyo cadáver embalsamado,
fué trasladado á Madrid, residencia de
la familia de la finada.

En Aisa, el sargento de carabineros
D. Antonio Saenz de Zaitegui, y en
Castiello de Jaca, D.^a Petra Sessé,
esposa del conocido industrial de aquella
localidad, D. Silvestre Arnal, estimado
amigo nuestro.

A las familias de los fallecidos signi-
ficamos nuestro pésame por la desgra-
cia que les aflige.

Regresaron á Moyá, después de bre-
ve estancia en esta ciudad, el compe-
tente médico de aquella localidad don
José Clavería con su señora é hijo. Tam-
bién salió el martes para su residencia
de Valladolid, la señorita Presentación
de Castro, hermana de nuestro Ilustri-
simo Sr. Obispo.

Pasa una temporada en Aguas, su
pueblo natal, el M. I. Sr. D. Domingo
Torres, Canónigo Penitenciario de esta
Catedral.

Ha fallecido en esta ciudad la seño-
ra Doña Felisa Ara Burro, pertenecien-
te a familia muy considerada en Jaca.
A su viudo, hermanos y demás familia
deseámosles resignación por la desgra-
cia que les aflige.

Una fiesta en las Escuelas Pías

Brillante, como ningún año, resultó
el presente la festividad que los popu-
lares Padres Escolapios celebran en
honor de su Santo Fundador, el incli-
to aragonés S. José de Calasanz.

Comenzaron los cariñosos homena-
jes, desde la víspera 26, con una agra-
dable sorpresa, una verbena calasan-
cia en los alrededores del Colegio cu-
yas fachadas aparecieron engalanadas
con vistosos tapices y colgaduras. Pa-
recía que los afinados acordes de nues-
tra banda municipal eran la otra tar-
de más dulces, más artísticos que nun-
ca; sin duda reflejaban exactamente el
cariño y gratitud que hacia el Institu-
to calasancio sienten todos los nobles
pechos jacetanos.

El día 27, fiesta del Santo de Peral-
ta de la Sal (Huesca), hubo, valga la

expresión, verdadero desbordamiento
de piedad y devoción, pues la iglesia
de los Padres Escolapios se vió concu-
rridísima de fieles toda la mañana,
siendo innumerables los que se acer-
caron a recibir el pan de los angeles,
ansiosos de lucrar la indulgencia plen-
naria, otorgada para ese día *in perpetuum*
por el Papa Benedicto XIV. Se
celebró Misa solemne, a gran orques-
ta, con asistencia del Ilmo. Sr. Obis-
po, cantada primorosamente por la ca-
pilla de la Santa Iglesia Catedral.

Ocupó la sagrada cátedra, para pa-
negirizar las glorias del Santo, el Muy
I. Sr. D. Pablo Olegario Martínez, ca-
nónigo Magistral. Fue su elocuentísi-
mo discurso modelo acabado y origi-
nal de panegíricos. Después de un sen-
cillo y delicado exordio en que nos
maifestó su devoción, tan ardiente
como providencial a San José de Cala-
sanz, desde que le conoció en la Ciudad
eterna, pasa a pintar, con párrafos de
vivo colorido, la plaga más funesta de
la sociedad, la de la ignorancia religio-
sa con todo el terrible séquito de fun-
estas consecuencias. Y entonces, quan-
do el ánimo del auditorio parece des-
hacerse en amarga compasión ante el
tétrico cuadro de una humanidad que,
olvidada de Dios, marcha a pasos de
gigante por el camino del vicio, el
orador nos presenta, en todo el esplendor
de su grandeza, la figura sublime
de un ser providencial que dedica to-
dos los entusiasmos de un héroe y un
Santo a la difusión de las verdades
religiosas, a la propagación de las en-
señanzas del catecismo, y que, no con-
tento con esto, encarna y perpetúa sus
divinos ideales con la creación de una
Orden religiosa, las Escuelas Pías,
plantel hermoso de apóstoles, en el
transcurso de los siglos, que recorren
las ciudades de todo el mundo,
buscando millares de niños en cuyos
ternos corazones depositarán y grava-
rán con el dorado cincel de la educa-
ción las eternas verdades religiosas. Y
qué clase de Santo tan grande ha sido
ese que ha llevado a cabo obra tan
grandiosa? Lo vimos, cuando, en la
segunda parte de su discurso, nos trazó
el elocuentísimo orador con rasgos
de superior elocuencia, el admirable
retrato de S. José de Calasanz que ya
apóstol desde la niñez y Santo desde
su juventud, emplea toda su vida en
cumplir la voluntad de su Dios, en
amar a Dios y salvar al mundo de la
ignorancia religiosa para la gloria de
Dios.

Y termina el Sr. Magistral, implo-
rando del Santo sus bendiciones para
el R. P. Rector del Colegio, para toda
la Escuela Pia y para toda la ciudad
de Jaca.

Reciba tan elocuente orador sagra-
do nuestra más cumplida enhorabuena;
la cual hacemos extensiva á todos
los Padres Escolapios, que con tantos
cariños y entusiasmos saben honrar las
glorias del Santo de los niños, del ín-
clito aragonés, San José de Calasanz.

ERNESTIN

BARBERO.—Se necesita en la Pe-
luquería de Betrán é Hijo, Mayor, 33.

Los secretarios de Ayuntamiento

En la "Gaceta" aparece el decreto
fijando el reglamento de secretarios
municipales.

Es dicho reglamento una producción
del decreto de Moret, del año 1912,
con las variantes que demandan las
actuales circunstancias.

Dicho reglamento es, en síntesis,
una disposición orgánica de los proce-
dimientos municipales.

Entre los secretarios de Ayuntamien-
to producirá muy grata impresión la
publicación de dicho reglamento, pues

gracias a él se les da una estabilidad
en sus destinos, poniéndoles a salvo de
todo género de atropellos que pudie-
ran cometerse; se establece una equi-
tativa graduación en los sueldos, y se
fijan jubilaciones.

Al propio tiempo se estimula a los
Ayuntamientos para que cooperen a la
creación de Montepíos, a los cuales
contribuirán los referidos secretarios
con un 3 por 100 de su sueldo, como
máximo.



BENDITAS CANAS

Alguna vez—pocas, porque el es-
pectáculo no es frecuente—se ve por
esas calles una mujer maquillada, y la
impresión que produce es penosa. A
mi me hace el efecto de una actriz
que, terminado ya su papel en el tea-
tro, se ha visto obligada a salir del
"camerino", sin tiempo para lavarse.

Vuelvo la vista con lástima y con
pena.

Pero si es insólito el hallazgo de la
mujer pintarrajeada, no lo es tanto,
por desdicha, el de la mujer que se ti-
ñe el pelo.

¡Ah! pero—argüiréis—¿es que no
debe teñirse el pelo?

No; así, sin ambages ni eufemismos.
No debe teñirse el cabello en ningún
caso porque el efecto que se consigue
es contraproducente. Pretenden ocul-
tar lo que no hay por que esconder, y
lo que sucede es que, solicitada la
atención del que mira, la imaginación
de éste centuplica lo que quizá no es
más que un atisbo, un principio en
realidad.

Yo no sé si el defecto estriba en la
calidad de los ingredientes, o en su do-
sificación, o en las dificultades de su
empleo; lo cierto es que a toda perso-
na que se tiñe el pelo se la conoce el
artificio, y, naturalmente, adiós artifi-
cio.

Por temperamento, por idiosincra-
cia soy poco dado a situaciones extre-
mas, a ideas radicales; pero tratán-
dose de la tintura del pelo, no lo puedo
remediar, voto por la negativa termi-
nante, absoluta, rotunda.

¿Se trata de dar al cabello un matiz
diferente del que se posee? ¿Para qué?
Si en todo matiz cabe, y efectivamen-
te se halla la cabeza.

¿Se trata de ocultar las canas? Pues
tampoco.

Si las canas son prematuras—ya sé
que toda mujer que vé asomar la pri-
mera cana en la mata de pelo que
constituye su orgullo, la considera
prematura—si realmente son prema-
turas, repito, producto de una enfer-
medad aguda, o triste dato de la he-
rencia, esa ley inexorable de que ya
os he hablado, ¿para qué preocuparse?

Claro que las canas no serán nunca
una ejecutoria de juventud, pero tam-
poco son un estigma de vejez. La ter-
sura del cutis, la viveza de la mirada,
la gallardía del andar, y otros mil sig-
nos de vigor y de vida neutralizan y
anulan el mal efecto de esos hilitos
blancos y venidos antes de tiempo y
fuera de razón.

Si por el contrario, las canas llegan
cuando deben llegar, cuando la vida
declina, entonces es aún más inútil
querérlas esconder porque otros signos
más acusadores se encargan de mos-
trar que la juventud, esa primavera de
la edad, se aleja, se esfuma, y no tar-
dará en desvanecerse.

Para esto no hay otro remedio que
una discreta conformidad y en procu-
rar sacar partido de las circunstancias.
Es el único atenuante.

Digo esta porque aunque la edad de-
cine, no por eso la belleza se extingue.
En cualquier edad, incluso la vejez,
podéis ser agradables, y ¿en qué otra
cosa se funda la belleza y puede em-
plearse mejor?

Además, es un error creer que la ca-
nicie afee; fuera pedagógico decir que
hermosea; pero yo os aseguro que en
muchos casos las canas dulcifican y
atenúan los tonos del cabello, prestán-
doles una suavidad que, como si lo au-
teolaran, le dan cierto encanto y dis-
tinción.

Todo esto, es nombre de la belleza;
que si dejamos hablar a la higiene,
puede que aun se mostrara más seve-
ra, por los peligros que para la salud

entrañan todos esos preparadca que
pomposamente anuncia el industrial,
más cenecedor de vuestra debilidad y
de sus intereses que de los decretos de
la ciencia.

Pero yo en este terreno no puedo
entrar: mi incompetencia me lo veda, y
para hacer que torcéis en horror esa
manía de teñir el cabello me basta ha-
blaros en nombre de la estética.

No ya esas primeras canas que, co-
mo digo, son una aureola del cabello,
sino la canicie completa que pone un
tocado de nieve en la cabeza de la mu-
jer, son las más de las veces un com-
plemento armónico del rostro y de la
persona toda. Y, ya lo sabéis, la belle-
za es ante todo, armonía.

Os juro que he visto cabezas feme-
ninas, tocadas de albas canas, muy
agradables y muy distinguidas; no
exentas de cierta coquetería, coquetería
sana y en su acepción más noble:
deseo de agradar sin ulteriores ideas
que adulteran ese deseo tan natural
y tan lógico.

Lo demás serían flirteos con la ju-
ventud; ridículas pretensiones de gra-
cia juvenil, contrahecha y deforme, de
las cuales huye por decoro toda dama
que se estime.

Además, el respeto que las damas
inspiran es un homenaje, y los home-
najes siempre son gratos por lo que
tienen de augustos para quien los re-

cibe. El poeta las ha rendido su plei-
tesía cantándolas:

«¡Oh canas de los viejos erritaños,
que cual nieve en las cumbres desoladas
me peñaron jamás manos amadas,
me miraron jamás ojos extraños.
¡Oh canas de los viejos ermitaños»

El mejor mas práctico, útil
y bonito regalo
que puede hacerse á un caballero, pa-
ra celebrar sus bodas, su cumpleaños,
etc., es una pitillera, tarjetero, petaca o
cartera de finísima y elegante for-
ma, de los que se venden en casa de la
VDA. de R. ABAD, Mayor, 32, JACA.
Artículos de escritorio

Tip Vda. de R. Abad Mayor, 32.

Polvos Pinós Para toda clase de ganados

Dando los polvos Pinós á las vacas, cabras y ovejas, se alarga su vida y se obtiene leche de me-
jor calidad y en mayor cantidad.

Con los polvos Pinós, las pollas ponen dos meses antes; 10 gallinas dan 3.000 huevos al año y
ponen cuando las demás no lo hacen, ó sea cuando van más caros.

Los cerdos, terneros, cabritos y todo animal de engorde, pesa una tercera parte más comiendo
lomismo, si se les dán los polvos Pinós.

Los caballos, mulos jóvenes y pollinos, se desarrollan completamente cuando toman lo
polvos PINÓS.

DE VENTA EN **LA JACETANA**

JUAN LACASA Y HERMANO

JACA

Taller de carpintería

CONSTRUCCIÓN DE MUEBLES

DE

Baratech y Corona

CALLE DE LA PUERTA NUEVA, 10, JACA

(ANTIGUA CASA DA FENERO)

Especialidad en construcción de
escaleras y colmenas. Trabajos de
ornamentación. Carpintería á la
francesa

ESTILO INGLES

PAPIROKOL

NUEVA PASTA PEGAR

Especialidad en trabajos comer-
ciales á una ó varias tintas.

VDA. R. ABAD, MAYOR, 32

AMA. Se necesita una de leche fres-
ca para criar en su casa.

Para más detalles dirigirse á esta
imprensa.

Para carreras militares y especiales
clases particulares de Matemáticas por
Capitán de Artillería práctico en la en-
señanza. Razón, Mayor, 27.

Colegio de los Corazonistas

Se abre el curso el 1 de Septiembre.
Se admite: Internos, medio pensio-
nistas y externos. Precios módicos.

Carrero

DENTISTA

En Huesca: Clínica fija.
—Vega Armijo, 3, 2.º

Casa Compra

Se acaban de recibir Conservas de
pescado.

Bonito de lata, a 3'50 kilogramo. —
Mortadella superior, a 7 ptas. kilo-
gramo.

Píase catál go, Mayor, 43

Balneario de

Prototipo de las aguas nitrogenadas

1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

De 15 Junio al 21 de Septiembre

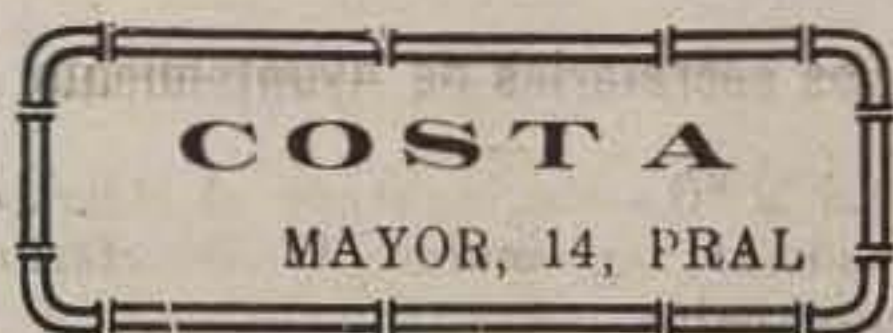
Panticosa

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO
AUTOMOVILES A LA LLEGADA DE LOS TRENES EN LAS ESTACIONES DE SABINÁNIGO (HUESCA)
Y LARUNS (FRANCIA), SI LO HACE POSIBLE EL ESTADO ANORMAL DE AQUELLA NACION

CHOCOLATE

Si quiere usted tomar chocolate
exquisito, de agradable sabor, de
alta substancia alimenticia y es-
meradamente fabricado, compre

Chocolate-Costa
ES EL MEJOR



Si necesita usted carbón vegetal
para su cocina, para sus planchas,
para sus hornillos y quiere tenerlo
fuerte, bueno y barato, cómprelo
usted en casa COSTA

Carbón vegetal

POSTALES DE JACA

A 10 CETS. UNA

Ultimas novedades en postales sepia
y bromuro.

VDA. DE R. ABAD, Mayor, 32

SE ALQUILA desde San Miguel el
piso 2.º de la casa número 10 de la ca-
lle del Zocotin. Dirigirse a don Tomás
Fano, Carmen, 3

G. BERITENS

ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Oculista del Asilo de Huérfanos del Sa-
grado Corazón de Jesús de Madrid.

Tendrá establecida su consulta es-
pecial y exclusiva de las enfermedades
de los ojos, desde el 12 de Julio hasta
el 8 de Septiembre, en Jaca, Mayor 35
pral. Horas de consulta de 10 a 12 to-
dos los días.

Corrección de los vicios en la refrac-
ción por medio de lentes

CASA COMPRA depósito de

CHOCOLATES-COSTA

COMESTIBLES DE TODAS CLASES:

ACEITES, VINOS

VENTA DE FINCAS

Procedente de testamentaria se ven-
den la casa núm. 12 de la calle de Be-
lido, de esta ciudad, y varias fincas
rústicas, sitas en su término.

Informarán: en Zaragoza, Francisco
García Barsala, calle de Costa, nú-
mero 4, 3.º, derecha.

En Jaca: D. Pio Casas, calle de Be-
lido (Farmacia)

CLASES PARTICULARES DE MA-
TEMÁTICAS para carreras militares
y especiales. Darán razón en esta im-
prensa

TINTAS STEINKLEE

LAS MEJORES DEL MUNDO

Surtido inmenso en postales de
todas clases.

VDA. DE R. ABAD, Mayor, 32